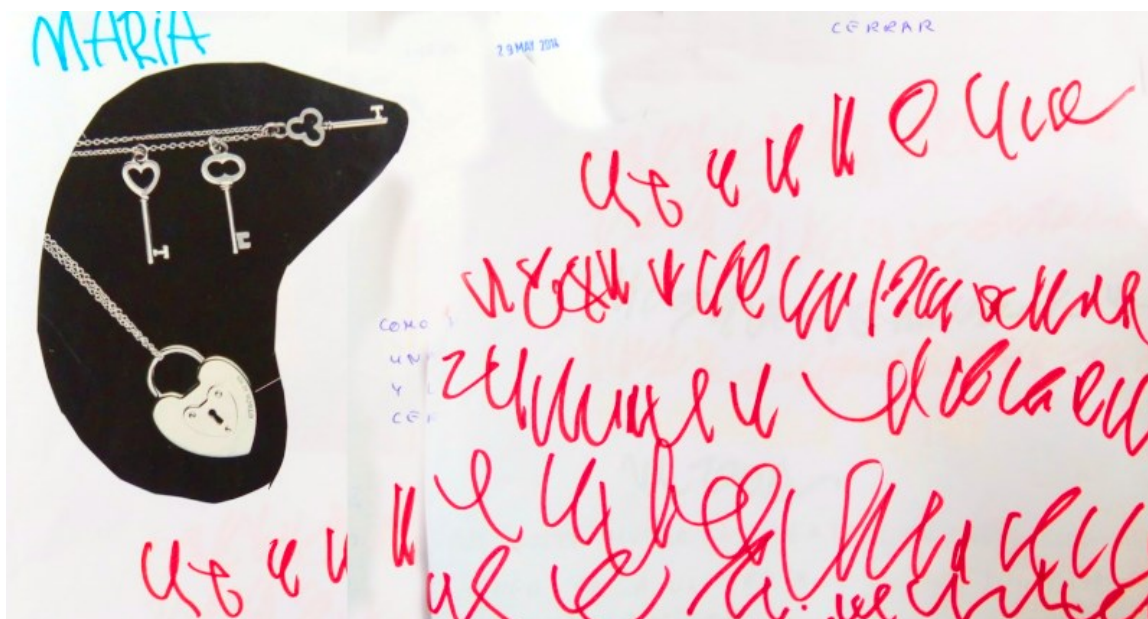


El Método natural del aprendizaje de la lectura y la escritura en la pedagogía Freinet



El método natural se distancia de cualquier esquema prefijado que pretenda organizar el aprendizaje en pasos cerrados. Se fundamenta en la idea de que todo conocimiento nace en la experiencia: igual que se aprende a hablar hablando o a caminar caminando, la lectura y la escritura se desarrollan leyendo y escribiendo en situaciones reales y funcionales. El código escrito debe estar presente en el entorno cotidiano, con un sentido claro para quien lo utiliza. Por ello, uno de los primeros reconocimientos suele ser el propio nombre, esa forma gráfica constante con la que cada criatura se identifica y a partir de la cual descubre letras repetidas, semejanzas con otros nombres y posibilidades nuevas de combinación.

Los primeros gestos de escritura —garabatos, trazos, bucles— forman parte esencial de este proceso, porque expresan un deseo real de comunicar por escrito. Es un momento lleno de significado que debe ser acogido con valor y atención. La propuesta Freinet parte siempre de ese interés genuino por contar algo: el texto libre se convierte así en el primer terreno fértil donde nace la motivación por escribir, aunque el código aún no sea convencional. Mostrar interés por esos intentos y dotarlos de legitimidad es clave para que las criaturas sientan que escribir tiene sentido.

Más adelante, cuando la escritura comienza a aparecer de manera más suelta, el acompañante puede ofrecer la posibilidad de transcribir aquello que las criaturas han expresado. Esta oferta nunca es obligatoria: la decisión de querer que su texto pueda ser leído por otras personas surge de forma natural. Con el tiempo también llega el deseo de copiar esa transcripción, abriendo la puerta al encuentro espontáneo con el alfabeto completo y con todas las palabras necesarias, sin seguir un orden artificial ni un repertorio

impuesto. Las letras aparecen en función del contexto comunicativo, no de una secuencia programada.

En los momentos de lectura colectiva, la frase elegida por el grupo y escrita en la pizarra permite asociar significaciones conocidas con su forma gráfica. La lectura se realiza de forma global, sin silabear y sin detenerse en fragmentaciones que no responden a la naturaleza del mensaje. Las palabras —largas o cortas, sencillas o complejas— son significativas porque nacen del deseo de comunicar, y por eso se leen y se escriben con naturalidad dentro de la experiencia compartida. La atención se centra en el texto como unidad viva, no en la descomposición letra a letra.

Todo este proceso requiere un profundo respeto por los ritmos individuales, por los tiempos de cada criatura y por el clima afectivo que sostiene el aprendizaje. Sentirse valorados, queridos y parte del colectivo es la condición indispensable para atreverse al tanteo experimental, esa exploración libre que constituye la esencia del método natural y la forma más auténtica de aprender.

Este vídeo forma parte del proyecto “Freinet Hoy”, una iniciativa del MCEP para seguir compartiendo y actualizando la riqueza de la pedagogía Freinet en las escuelas de hoy, manteniendo vivo su espíritu cooperativo y profundamente humano.